



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Calvarios, testigos de nuestra historia. El
calvario de Alloza

Calvaries witnesses of our history. Alloza's
calvary

Autor/es

M^a Teresa Blasco Clemente

Director/es

M^a Asunción Urgel Masip

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
2016

ÍNDICE

	Pág.
I. INTRODUCCIÓN	1
I.1. Justificación del trabajo	1
I.2. Objetivos del trabajo	2
I.3. Metodología de trabajo	2
I.4. Estado de la cuestión	4
II. CALVARIOS, TESTIGOS DE NUESTRA HISTORIA.	
EL CALVARIO DE ALLOZA	6
II.1. Calvarios. De Jerusalén a Alloza	6
II.1.1. Calvarios y viacrucis. Concepto y terminología	6
II.1.2. Origen y expansión. Calvarios en el mundo	8
II.2. Clasificación de los calvarios bajoaragones	11
II.3. Calvario de Alloza	12
II.3.1. Biografía del calvario de Alloza	16
II.3.2. Descripción	28
II.3.3. El calvario de Alloza como bien patrimonial	52
II.3.3.1. La conservación del calvario. Un proyecto común ..	54
II.3.3.2. Mirando al futuro. Protección del calvario	56
III. CONCLUSIONES	57
IV. BIBLIOGRAFIA Y FUENTES DOCUMENTALES	58
V. ÍNDICE DE FIGURAS	64
VI. ANEXOS	67

I. INTRODUCCIÓN

El tema de este Trabajo Final de Grado que aquí se presenta versa sobre el calvario de Alloza en su dimensión patrimonial. Se trata de un conjunto barroco edificado a finales del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII, en uso, pues mantiene hoy en día viva la tradición del viacrucis, carente de protección legal, pero reconocido como seña de identidad de esta localidad turolense y de la comarca Andorra-Sierra de Arcos, a la que pertenece. Un bien patrimonial, en definitiva, que encarna perfectamente el significado cultural del patrimonio como unión de valores materiales e inmateriales.

I.1. Justificación del trabajo

La elección del tema responde a varios motivos, tanto de carácter académico como personales. Desde el punto de vista académico, nos hemos acercado a este tipo de edificaciones, los calvarios, a través del estudio específico del calvario de Alloza, por ser una manifestación religiosa, arquitectónica y artística que conforma un patrimonio cultural de enorme personalidad, en este caso, además, de alto valor identitario para los pueblos de la zona y todavía no suficientemente analizado desde esta perspectiva. Esto, consideramos lo hace idóneo para su presentación como Trabajo Fin de Grado en la línea temática: Museología, Gestión, Conservación y Restauración del Patrimonio. Además, pensamos que el estudio y análisis del calvario de Alloza como bien cultural puede constituir la base informativa necesaria para desarrollar futuros proyectos de gestión patrimonial (tanto de conservación y restauración como de difusión y comunicación) encaminados a su puesta en valor, reconocimiento y comprensión de su profundo significado cultural entre la población, una concienciación social imprescindible en la tutela del patrimonio.

Mi último motivo, posee una orientación más personal debido a que mis antepasados son de esta localidad y desde niña he disfrutado de agradables temporadas allí; el hecho de poder situar en el mapa esta edificación insuficientemente conocida y hacer consciente a la comunidad universitaria del gran olvido y desprotección que sufre, ha sido primordial.

I.2. Objetivos del trabajo

De esta manera y en sintonía con lo que acabamos de exponer, los objetivos que nos planteamos son:

- Conocer y comprender el significado, origen y expansión de los calvarios. Dejando así, constancia de su riqueza histórica y potencia cultural, al mismo tiempo que ampliamos la perspectiva actual, para entenderlos como manifestaciones religiosas barrocas, transmisoras de la vida y del sentir devocional de los siglos XVI, XVII y XVIII.
- Describir y analizar el conjunto arquitectónico, artístico y paisajístico que conforma el calvario de Alloza, conociendo a la par su historia, origen y proceso constructivo. Así como identificar las restauraciones que han contribuido a su estado actual, complementando este trabajo con la localización de fuentes gráficas que lo testimonien.
- Mostrar aspectos todavía poco conocidos del patrimonio cultural de Aragón, como los calvarios, que, quizá por su carácter local y su naturaleza a menudo vinculada a la arquitectura popular, suelen carecer de la atención historiográfica y el reconocimiento patrimonial que merecen.

I.3. Metodología del trabajo

La metodología aplicada ha sido la propia de la disciplina de la Historia del Arte, centrándonos particularmente, dadas las características requeridas para este Trabajo de Fin de Grado, en la localización de bibliografía y en el trabajo de campo para el conocimiento in situ del monumento.

Se ha buscado bibliografía general sobre la historia de los calvarios, para poder entender sus orígenes y expansión hasta el siglo XVIII, época en la que termina la construcción del calvario de Alloza; y específica sobre los calvarios bajoaragoneses, desde el punto de vista histórico-artístico y como expresión de la religiosidad popular. Obviamente el calvario de Alloza ha sido objeto de la búsqueda más exhaustiva. También se ha consultado bibliografía sobre patrimonio cultural.

Iniciamos esta labor de localización bibliográfica a través del catálogo de la biblioteca María Moliner de la Universidad de Zaragoza, con un resultado bastante pobre ya que

únicamente pudimos conseguir algunos libros muy generales. Las referencias bibliográficas sobre el calvario de Alloza fueron nulas, he aquí una de las principales dificultades del trabajo. Sin embargo, gracias a la ayuda del personal de dicha biblioteca, pudimos, a través del préstamo interbibliotecario, obtener material importante procedente de otras universidades de España, como la Universidad de Murcia. Entre estas, han sido particularmente útiles las obras *Ensayo histórico sobre la devoción al Via Crucis* de Amilcare Barbero y M. Pasquale¹ y del mismo autor, el libro titulado *Atlas de los Sacromontes, Calvarios y complejos devocionales*² Estas obras resultan de narración ampulosa pero nos han ayudado a comprender el origen de los viacrucis.

Recurrimos también a otros buscadores en red, como Google Académico y Dialnet³, que resultó muy útil para el acceso en línea de artículos de difícil acceso físico. El uso de Internet se extendió también a otras páginas web y repositorios digitales (véase bibliografía), que no solo han permitido consultar algunos artículos, sino también acceder a fuentes gráficas de gran interés⁴ y a documentos, como dos fichas catalográficas del calvario de Alloza y su ermita que figuran en el Sistema de Información del Patrimonio Cultural de Aragón.⁵

Debido a los escasos resultados obtenidos en la búsqueda de bibliografía específica del calvario de Alloza, decidimos buscar información en el ayuntamiento y la ermita del calvario. También recurrimos a fuentes directas, entrevistándonos con personas del entorno, entre las que destaco a Miguel Ángel Aranda, Miguel Villanova, M^aPilar Carbonell y Pilar Felez.⁶

Una vez recopilada toda la bibliografía y recabado el material, se efectuó su lectura, análisis y ordenación, lo que permitió establecer un primer índice provisional. A continuación se procedió a la elaboración de la investigación y a la redacción definitiva de este Trabajo de Fin de Grado.

¹BARBERO,A Y PASQUALE,M., Ensayo histórico sobre la devoción al Viacrucis, Ponzano. Monferrato, Centro di Documentazione Francescana del Sacro Convento di San Francesco Assisi, 2004 (ed. original,1949).

²BARBERO, A. Atlas de los Sacromontes, Calvarios y complejos devocionales. Ponzano, Monferrato. Novara, 2001.

³ [Web Google Académico](#) y [Web Unirioja](#)

⁴Catálogo Artístico Monumental y Cultural, online: [Web Fundación Quilez Llisterri](#) y Portal Documentos y archivos de Aragón, online: [Web Documentos y Archivos de Aragon DARA](#) (Noviembre 2016)

⁵BRIZ ISIEGAS, G., Ermita del Calvario, Ficha de catálogo. Sistema de Información del Patrimonio Cultural de Aragón (SIPCA), Gobierno de Aragón. [Ficha online](#). Calvario, Ficha de catálogo, SIPCA. [Ficha online](#) (Noviembre 2016)

⁶Entrevistas realizadas en Mayo de 2016.

Tras la introducción que ocupan estas páginas, el cuerpo del Trabajo se estructura en dos grandes bloques: un primer bloque de carácter general sobre los calvarios como manifestación religiosa y artística (definición del término “calvario”, origen, difusión y distintas clasificaciones realizadas por expertos); y un segundo bloque dedicado específicamente al calvario de Alloza. Este incluye a su vez varios apartados destinados a su historia, descripción y dimensión patrimonial. Este último consta de varios epígrafes dedicados a su protección legal, intervenciones de conservación y restauración, estado actual y valores patrimoniales. El trabajo termina con las necesarias conclusiones y se complementa con la relación de la bibliografía, fuentes consultadas y anexos.

I.4. Estado de la cuestión

El calvario de Alloza ha recibido, en general, un escaso tratamiento historiográfico, que ha venido a paliar en parte la reciente publicación de Josefina Lerma sobre los calvarios aragoneses (2013) ⁷ y a la que volveremos más adelante.

A nivel nacional, el tema de los calvarios ha sido tratado holgadamente por José Miguel Muñoz, quien en 1996 publicó el ensayo «Sobre la Jerusalén restaurada: los calvarios barrocos en España»⁸ donde, siguiendo los estudios de Antonio Bonet⁹ nos ofrece una clasificación de estos determinada por los elementos que los componen. Del mismo autor encontramos el libro *Arquitectura, urbanismo y paisaje de los santuarios*¹⁰, quien en 2010 publica este completísimo estudio donde destaca un extenso apartado dedicado a los calvarios con una única mención a los viacrucis aragones, para denominarlos modelo levantino-aragonés.

⁷LERMA LOSCOS, J., «Una mirada al mundo de los Calvarios Aragoneses. Del origen a la diversidad» *Celan* N°13, Andorra, Centro de estudios Locales, 2014, pp.52-88.

⁸MUÑOZ JIMÉNEZ J.M., «Sobre la Jerusalén restaurada: los calvarios barrocos en España», *Archivo Español de Arte*, tomo 69, N°274, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996, pp.157-170.

⁹BONET CORREA, A. « Sacromontes y Calvarios en España, Portugal y América Latina», *La Gerusalemme di San Vivaldo ei Sacri Monti, Montaione*, Centro Internazionale di Studi, 1989, pp.173-213.

¹⁰MUÑOZ JIMÉNEZ J.M., *Arquitectura, urbanismo y paisaje de los santuarios españoles*, Madrid, Gea Patrimonio. 2010.

El artículo «Circuitos penitenciales. Los viacrucis como sendas de perfección» de Pedro José Pradillo Esteban (1996) viene a reiterar la clasificación anterior añadiendo numerosos ejemplos y un apartado dedicado a los sacromontes.

La historiografía especializada en el tema de los calvarios, que los ha tratado desde el punto de vista histórico (origen y difusión), artístico, antropológico, como manifestación de la religiosidad popular o como fenómeno estrictamente religioso, ha reparado muy poco en los calvarios bajoaragoneses y la referencia al de Alloza es inexistente. De hecho, la cita en las obras antes mencionadas y sólo como ejemplo de calvarios-estaciones con cruces, se reduce al de Alcorisa.¹¹

En Aragón el tema de los calvarios tampoco ha sido especialmente atendido y lo más cercano lo encontramos en el artículo «Los Calvarios Levantinos» de Julián Francisco Forniés¹² publicado en 1943 donde resume el origen de los calvarios en países cristianos europeos de la mano de la Orden Franciscana. Proporciona una descripción generalizada de los calvarios españoles mediterráneos, acompañada de fotos y planos de algunos de ellos. Resulta, a nivel general bastante esclarecedor aún dentro del tono político habitual de la revista *Reconstrucción*, al servicio de la propaganda franquista.

Respecto al calvario de Alloza, la fuente bibliográfica más antigua que recoge su historia, dejando aparte la referencia que de él hace Pascual Madoz en su *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*.¹³, son de carácter e interés local. La primera, del año 1948, es una obra dedicada específicamente al calvario escrita por Fermín Castillo, que incorpora los Gozos al Santo Cristo (anexo 1¹⁴), por lo que constituye un testimonio notable del sentimiento devocional asociado al calvario allocino.¹⁵ En una línea similar, es preciso destacar el libro *Alloza y su Calvario*¹⁶ escrito por monseñor Jesús Moreno en 1956.

¹¹PRADILLO ESTEBAN P.J.,«Circuitos penitenciales. Los Via Crucis como sendas de perfección», *Indagación* Nº 2, Madrid, Universidad de Alcalá, 1996, p.73.

¹²FORNIES, J.F., «Los calvarios levantinos», *Reconstrucción*, Nº 38, Madrid, Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones, 1943, pp.401-412.

¹³ Tomo II. Pag 58.

¹⁴Creemos adecuado incorporar la transcripción literal de este rezo por su originalidad e interés para el tema tratado.

¹⁵CASTILLO CATALÁN, F., *Historia del Calvario y Novena al Santo Cristo venerado en la iglesia del Santo Sepulcro de Alloza*, Barcelona, Tipografía Abadal, 1948.

¹⁶MORENO J, *Alloza y su Calvario*, Bellezas de Aragón, Barcelona, Tipografía Abadal, 1956.

Con un enfoque totalmente diferente, destacar la obra de Daniel Gracia, *Alloza en la Edad Moderna* publicada en 1999, ofreciendo una amalgama de datos de la localidad en esa época pero sirviendo de referencia su capítulo III donde ofrece detalles importantes de edificios de la localidad, con un epígrafe dedicado al calvario y otras ermitas basado en el libro de Fermín Castillo y en documentación consultada en el Arzobispado de Zaragoza.

Por otra parte, el calvario de Alloza también ha sido objeto de catalogación histórico-artística. Primero, en el inventario elaborado por Santiago Sebastián¹⁷, con una información escueta, la que caracteriza el tono general de la obra, y, más recientemente, en el inventario realizado por Félix Benito Martín¹⁸ donde aporta pocas novedades en cuanto al inventario mencionado. Genma Briz Isiegas, como ya hemos comentado, es la autora de las últimas fichas de catálogo del calvario de Alloza.

Desde la publicación de este último inventario no se ha abordado en profundidad el análisis del calvario de Alloza, que carece todavía de una monografía. Sin embargo, impulsada por la voluntad de conocer y difundir desde el propio territorio el patrimonio bajoaragonés,¹⁹ se ha hecho una aportación historiográfica de gran interés. Se trata de la obra ya citada de Josefina Lerma, titulada «Una mirada al mundo de los Calvarios aragoneses. Del origen a la diversidad»²⁰. La autora, natural de Alloza y gran estudiosa de temas que atañen a la localidad, ofrece aquí el panorama más completo, actual y pormenorizado de calvarios aragoneses, con referencia al de Alloza. Sabemos que se trata de un trabajo preliminar a un artículo, que versará sobre este.

¹⁷SEBASTIÁN LÓPEZ, S., *Inventario artístico de Teruel y su provincia*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1974, p.64.

¹⁸BENITO MARTÍN, F., *Patrimonio Histórico de Aragón. Inventario arquitectónico: Teruel*, vol II, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1991.

¹⁹ [Web Comarca Andorra-Sierra de Arcos](#); [Web Celan digital](#) y [Web Fundacion Quilez Llisterri](#)

²⁰LERMA LOSCOS, J. « Una mirada..», *op.cit.*, pp 52-88.

II. CALVARIOS, TESTIGOS DE NUESTRA HISTORIA. EL CALVARIO DE ALLOZA

II.1. Calvarios. De Jerusalén a Alloza

II.1.1. Calvarios y viacrucis. Concepto y terminología

El vocablo “calvario” se vincula a la palabra latina *calvaria*, que significa ‘calavera’ y que sería equivalente a *golgotha* en arameo.

Varias son las teorías sobre el origen del nombre que van desde la que indica que era un lugar de ejecución pública donde se depositaban los cráneos,²¹ pasando por la que localiza allí un cementerio; hasta la que sitúa el cráneo de Adán en un lugar llamado así.²²

Calvario es usado como sinónimo de “viacrucis” que significa literalmente “camino de la cruz” y aludiría al camino que recorrió Jesucristo cargado con la cruz. Consultada en el Diccionario de la Real Academia Española, la primera acepción²³ del término calvario es: “camino señalado con diversas estaciones de cruces o altares, que se recorre rezando en cada una de ellas en memoria de los pasos que dio Jesucristo caminando al monte Calvario”. Como segundo significado encontramos: “conjunto de catorce cruces o cuadros que representan los pasos del Calvario”. Concretando, serían las catorce escenas en las que, basándose en los relatos evangélicos y en la tradición cristiana, se escenificaría la Pasión de Cristo y cuyo número fijó el papa Clemente XII en 1731:

Primera estación: Jesús es condenado a muerte.

Segunda estación: Jesús carga con la cruz a cuestas.

Tercera estación: Jesús cae por primera vez.

Cuarta estación: Jesús encuentra a su madre.

Quinta estación: Simón de Cirene lleva la cruz de Jesús.

Sexta estación: La Verónica enjuaga el rostro de Jesús.

Séptima estación: Jesús cae por segunda vez.

Octava estación: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén.

²¹ Teoría basada en el Génesis (Ge 40,19-20.)

²² Basado en (Lucas, loc.cit.)

²³ [RAE online](#) (Noviembre 2016)

Novena estación: Jesús cae por tercera vez.

Décima estación: Jesús es despojado de sus vestiduras, le dan a beber hiel y vinagre.

Décimoprimer estación : Jesús es clavado en la cruz.

Décimosegunda estación: Jesús muere en la cruz.

Décimotercera estación: Jesús es bajado de la cruz y entregado a su madre.

Décimocuarta estación: El cuerpo de Jesús es puesto en el sepulcro.

II.1.2. Origen y expansión. Calvarios en el mundo

En su sentido más cristiano y partiendo de la tradición católica, el ejercicio del viacrucis, vía sacra o *via calvariae* tuvo su origen en la misma Virgen María quien, según los Apócrifos, después de Pentecostés visitaba diariamente los escenarios de la Pasión.

Tras el Edicto de Milán (312 d. C.), se señalaron los Santos Lugares que pronto fueron objeto de peregrinación, una práctica comentada por San Jerónimo y de la que es un valiosísimo y temprano testimonio el relato de la monja Egeria (*Peregrinatio Egeriae*),²⁴ que peregrinó a Tierra Santa entre los años 381 y 384 d. C.

La práctica de evocar los Santos Lugares en los templos parece iniciarse en el monasterio de San Estefano de Bolonia (s.V), considerado como primer prototipo de viacrucis²⁵ y en cuyas siete iglesias se reproducían los Santos Lugares, por lo que fue conocido como *Hierusalem Bononiensis* (fig.1).



Fig.1. *Hierusalem Bononiensis*. @Paris_eva www.diariodelviajero.com 2016

²⁴FLOREZ, E. España sagrada. Teatro geográfico histórico de la iglesia de España. Madrid. 1747. vol.16, p.348.
ARCE, A. Itinerario de la virgen Egeria (381-384), Madrid, BAC, 1980.

²⁵MUÑOZ JIMÉNEZ, J.M., “Sobre la Jerusalén...”, *op. cit.* pp.159.

A lo largo de la Edad Media, y sobre todo a raíz de las Cruzadas, aumentó la devoción de peregrinar hacia Jerusalén. Muchos penitentes de los siglos XII, XIII y XIV hablaban de una vía sacra y en torno a 1294, será Rinaldo de Monte Crucis en su *Liber peregrinationis* quien relate la llegada a la Basílica del Santo Sepulcro con varias etapas y episodios de la Pasión.

La caída de Constantinopla en 1453 y la inestabilidad política reinante hicieron desaparecer la peregrinación a Jerusalén, pero el deseo de mantener la “peregrinatio” reavivó la reproducción de los Santos Lugares por toda Europa. En esta labor participaron activamente los frailes de la Orden de los Menores de San Francisco, tutores de los Santos Lugares, ²⁶ que acabaron siendo los grandes difusores de los calvarios.

La implantación del viacrucis en Occidente es polémico, el fraile Amédée de Zedelgem publicó en 1949 un artículo que sostiene que se originó en Flandes, se trasplantó a España y desde allí pasó a Italia, donde se conocerían como sacromontes. ²⁷ En cambio, Cesario Gil considera su implantación en España anterior a la caída de Constantinopla, acontecimiento que, hemos comentado, marcaría su instauración en Europa, y defiende como pre-viacrucis las platerías y humilladeros, sosteniendo que es en el convento de Scala Coeli (fig.2) donde en 1420, san Álvaro de Córdoba trazó ocho estaciones que incluían pinturas de las principales escenas de la Pasión, dando origen al primer viacrucis en Occidente.²⁸

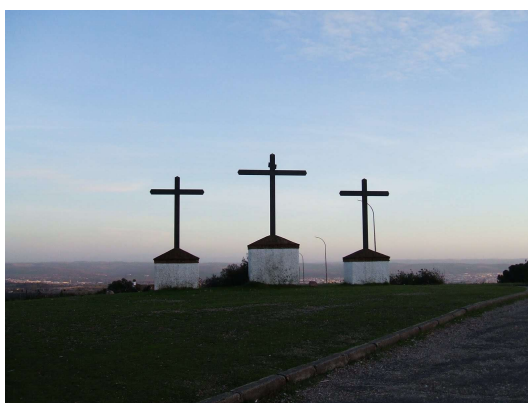


Fig.2. Convento Scala Coeli. www.scalacoeliop.blogspot.com.es 2012

²⁶ PORTO MAURICIO, L, *Via Crucis explicado*, Madrid, Viuda de Manuel Fernandez, 1758. [Obra online](#)

²⁷ DA ZEDELGEM,, A., «Aperçu historique sur la dévotion au chemin de la croix» Revista Collectanea Franciscana XIX. Ponzano Monferrato, Novara, 1949. pp 45-142 y también citado por HERNANDEZ GONZALEZ, M., «Arte y religiosidad barroca en Canarias: El Calvario de la Orotava y su ermita», Estudios canarios: Armario del Instituto de Estudios Canarios, N° 45, Tenerife, Instituto de Estudios Canarios, pp.237-248.

²⁸ GIL ATRIO, C, «España ¿cuna del via crucis?», Revista de Estudios Históricos, N°41, Madrid, Archivo Iberoamericano, 1951, pp. 63-92.

En su difusión por Europa a partir del siglo XV, arraigó profundamente en los países germánicos bajo el patronazgo de peregrinos.²⁹ En este mismo siglo encontramos el primer viacrucis en los Alpes italianos, el sacromonte de Varallo Sesia en Piamonte (fig.3), obra del padre Bernardino Caimi (1486).



Fig.3. Calvario Varallo Sesia. Rinina25. [Foto Wikipedia](#)

A destacar en España son, el Calvario de Sevilla (1521) y el Sacromonte de Granada (1633) y apuntar su profusión en Castilla y Levante. En Aragón los primeros calvarios se fundaron hacia el siglo XVI (encontramos el primer documento de su origen en la consagración de un monte calvario en Calanda en el 1595)³⁰ y hay alusiones a montes con cruces en otros pueblos turolenses de la mano, especialmente aquí, de la Orden Militar del Santo Sepulcro.³¹

²⁹Como Heinrich Coustin en Lübeck (1467).

³⁰LERMA LOCOS,J. «Una mirada al... », *op.cit.*, p.59. Este calvario fue abandonado y el actual es fruto de una construcción posterior.

³¹*Ibidem.*, pag.60.

II.2. Clasificación de los calvarios bajoaragoneses

La clasificación de los calvarios podría atender a diversos enfoques metodológicos, como su tipología³² o su localización,³³ tal como indica en sus estudios, José Miguel Muñoz Jiménez.³⁴

Josefina Lerma plantea, en cambio, una sistematización³⁵ diferente, basada en la morfología de los calvarios, sin atender a su valor artístico, y para cuya codificación parte de la realidad de los calvarios turolenses, por lo que resulta muy útil para el análisis del calvario de Alloza.

Según esta clasificación, los elementos que conforman un calvario bajoaragonés son:

1. Ermita final: dedicada al Santo Sepulcro u otras advocaciones. Suelen tratarse de edificios de procedencia barroca. En ocasiones encontramos adosados otros elementos como estaciones o la casa del ermitaño (ambas situaciones se dan en el calvario de Alloza).

2. Estaciones del viacrucis. Aquí encontramos dos variantes:

- a) Indicadas con cruces o peirones, habitualmente, compuesto por una basa sobre la que se sitúa un pilar coronado por una hornacina que contiene la imagen o ilustración correspondiente. Siempre hay una cruz en el remate o en la columna.
- b) Indicadas con capillas o pequeñas ermitas, que suelen darse en los calvarios más monumentales.

En ocasiones, vemos la unión de ambas variantes en una coexistencia de capillas y peirones.

Respecto al número de estaciones representado, ya hemos visto que cambió a lo largo de la evolución de los calvarios y que varía también dependiendo de la zona geográfica. Así, podemos encontrar desde siete, que conmemoraban las caídas del Señor en el camino del calvario, hasta doce o catorce, siendo este último el número más frecuente en la zona turolense.

³²Clasificados en: con cruces de piedra o madera, con edículos-hornacinas, con capillas de pasos, con altares cueva y cruceros, con cruces doctrineras, monumentales o humilladeros.

³³Clasificados en: urbanos, rurales, conventuales y clausurales.

³⁴MUÑOZ JIMÉNEZ, J.M, «Sobre la ... », *op.cit.*, pp.163-167.

³⁵LERMA LOSCOS, J., «Una mirada al ...» *op.cit.*,p.68.

Hay que recordar que el número de peirones (también llamados pilones), a veces es menor, ya que las últimas escenas pueden reunirse en la ermita final o en capillas intermedias, sustituyendo a uno o más peirones.

3. Vía de los Dolores. Surgida a imitación del viacrucis, se trata del recorrido creado en el siglo XV por influencia franciscana, formado por siete peirones, que señalan los episodios principales de la vida dolorosa de la Virgen. Tendría una utilidad ritual, marcando el orden del recorrido ya que al calvario se asciende por el viacrucis y se desciende por esta vía.³⁶

4. Cercas y portadas. Los calvarios pueden estar delimitados parcial o totalmente y contar con un arco de acceso. Estas portadas suelen incluir en sus decoraciones símbolos de la Pasión. El umbral rememora la entrada de Jesús en Jerusalén y se interpreta metafóricamente como la incorporación a la salvación.

5. Particularidades propias de algunas zonas. Por ejemplo, el triduo (triple peirón), que marcaría la estación de la Crucifixión.

6. Situación y trazado del itinerario del viacrucis. Puede ser en zigzag o en lazadas, entre otras modalidades. También podríamos observar si las distancias entre estaciones siguen los cánones indicados en los diferentes manuales.³⁷

7. El paisaje y la naturaleza. Los cipreses son, mayoritariamente, los que componen el entorno y las vistas. Su elección no fue casual ya que fueron incorporados con la intención espiritual de indicar el camino a la vida eterna y lograr un paisaje conmovedor; hecho que ayudaría al ejercicio del viacrucis.³⁸

II.3. El Calvario de Alloza

El calvario es parte del patrimonio religioso de notable interés de la localidad de Alloza (fig.4). Dicho patrimonio está formado por la iglesia parroquial de la Purísima Concepción de estilo renacentista (fig.5) y la ermita de san Blas del siglo XVIII (fig.6), vendida hace tiempo a

³⁶Su diseño es perfecto si se parte desde el punto cardinal este, en dirección norte para girar posteriormente al oeste, regresando por el sur. LERMA LOSCOS, J., «Una mirada al ...» *op.cit.*p.69.

³⁷En España destacamos la obra de Adricomio Delpho *Breve descripción de la ciudad de Jerusalén y sus lugares circunvecinos...*(1603) y la de fray Antonio del Castillo, guardián de Belén (1654).

³⁸HENARES DIAZ, F., «¿Puede un vía crucis o una procesión pasionaria ser una Via Pulchritudinis? Ritual pasionario, teología y estética», MOYA MARTINEZ, JJ (coord), *Vid Salvífica: actas de las VI Jornadas Nacionales de Cofradías Medievales de la Sandre de Cristo*, Calasparra, Antigua y Venerable Cofradía de la Sangre de Cristo, 2010, pp.201-219.

particulares y dedicada en la actualidad a almacén, siendo mantenida en pésimas condiciones. Este año y debido al entusiasmo de los vecinos de la localidad, se ha comenzado a gestar una asociación cuya finalidad sería su recuperación y restauración.



Fig.4. Alloza desde el calvario. Fotografía de la autora³⁹ (2016)



Fig.5. Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción

³⁹Salvo donde expresamente se indique, todas las fotografías que conforman este trabajo son de la autora, realizadas en 2015-2016.



Fig 6. San Blas. Fuente:Teruelenlared.com. 2015

Por los montes del pueblo estaban esparcidas, y de algunas de ellas aún quedan restos, las capillas de san Miguel, santa Bárbara, san Roque (fig.7), Nuestra Señora de los Arcos (fig.8), san Toribio, san Benón (fig.9)⁴⁰ y san Gregorio (fig.10). A ellas, añadimos una octava ermita conocida como la de san Cristóbal⁴¹ (fig.11), próxima al núcleo urbano y actualmente en ruinas. De estas, en el *Diccionario Geográfico estadístico histórico de España y sus posesiones en Ultramar*⁴², únicamente se citan cuatro. Existen otras dos que han quedado en la memoria de los vecinos, conocidas popularmente como la capilla del Carmen, y la de san Antonio. El cuidado de las mismas corría a cargo de las gentes del pueblo, por lo que el abandono y el tiempo han acabado por destruir algunas.

⁴⁰ MORENO, J. *Alloza y su ...*, op.cit, p.8.

⁴¹ GRACIA ARMISEN, D. *Alloza en la Edad Moderna*, Zaragoza, Ayuntamiento de Alloza, 1999.

⁴² MADOZ, P. *Diccionario Geográfico...* op.cit., p.58. [Documento online](#)



Fig.7.San Roque.



Fig.8.Ntra.Sra. de Arcos. Fuente:Teruelenlared.com. (2016)



Fig.9.San Benón. Fuente:Teruelenlared.com. (2016)



Fig.10.San Gregorio. Fuente:Bespín Minguillón. (2013)



Fig.11 San Cristóbal. Fuente:Teruelenlared.com. (2016)

También contaba con tres peirones dedicados a san Toribio, san Antonio y la Virgen del Pilar, de los que solo se conservan dos.

II.3.1. Biografía del calvario de Alloza

El calvario de Alloza es un importante centro de devoción religiosa y popular, orgullo de todos los allocinos.⁴³ Está situado en un montecillo, próximo al pueblo y desde la distancia lo primero que llama nuestra atención es la estampa que dibujan sus espectaculares cipreses (fig.12). A él se accede por una escalinata de piedra tras la que encontramos flanqueando el recorrido, unos doscientos cipreses de distinta edad, dimensión y porte⁴⁴, entre los que destaca el ciprés Madre (fig.13) por su longevidad y belleza, al que se le calculan quinientos años de vida⁴⁵.



Fig.12. Vista general Calvario de Alloza. Fuente:Bespín Minguillón. (2007)

⁴³La bibliografía que se ha utilizado básicamente para la elaboración de los epígrafes dedicados a la historia y descripción del calvario, salvo que se indique expresamente, es la siguiente: CASTILLO CATALAN, F. *Historia del Calvario y Novena al Santo Cristo venerado en la iglesia del Santo Sepulcro de Alloza*, Tipografía Abadal, Barcelona, 1997, 1ª edición 1948 Y MORENO, J. *Alloza y su Calvario, Bellezas de Aragón*, Tipografía Abadal, Barcelona, 1956.

⁴⁴Incluido uno de ellos en la Guía de Árboles Monumentales y singulares de Aragón del Gobierno de Aragón. [consulta online](#)

⁴⁵Fermín Castillo señala la antigua costumbre de las parejas del pueblo de regar y cuidar el ciprés asignado, incluso hasta después de casado. Esta tradición terminó en 1870 con la desaparición de la Obra Pía de las Hachas, que era últimamente la encargada de ellos. CASTILLO CATALÁN, F., *Historia del ...*, op. cit., p.8.



Fig.13. Ciprés Madre.

Es difícil conocer el origen del calvario debido a la carencia de documentos. Se ha pensado que pudo deberse a la iniciativa de un religioso franciscano oriundo de la zona. Tampoco podemos precisar fechas, aunque Fermín del Castillo asegura que debió de ser anterior al siglo XVI, apoyando esta teoría en el desarrollo de los cipreses y en la sabiduría popular.⁴⁶ En un primer momento debió de ser un sencillo viacrucis, sin capillas ni templos, y el mismo Castillo afirma que podría ser uno de los primeros erigidos en España.⁴⁷

⁴⁶ CASTILLO CATALÁN, F. Historia del.. op.cit. p.6

⁴⁷ *Ibidem*, pp.6-7.

A finales del siglo XVII se procedió a su reforma, (fig.14) momento al que corresponden las actuales edificaciones. Cuenta la tradición que se debió a un allocino que, perseguido por bandoleros, prometió trabajar para embellecer el calvario si se salvaba y así ocurrió.⁴⁸



Fig.14 Calvario de Alloza. Fuente:J.A.Dosset (Sin datación)

El proceso de ejecución no está bien documentado y la referencia más antigua se remonta a 1687, cuando Juan de Lahoz donó un huerto para que se hiciera “la obra del Santo Sepulcro en el Calvario”⁴⁹, lo que demostraría la existencia previa de un calvario en dicho lugar.

Muchos fueron los donativos para este fin⁵⁰ y la obra se llevó a cabo con gran rapidez, alentados, durante las excavaciones de los cimientos, por la aparición nocturna de unos resplandores sobre el punto donde hoy se sitúa el altar del sepulcro, lo que fue interpretado por el pueblo como que era del agrado del Señor. Se habla del entusiasmo de los allocinos en su construcción y, particularmente, de la dedicación de las mujeres. En 1713 estaba terminado el edificio principal pues ya se disponen celebraciones de misas en él.⁵¹ El 22 de abril de 1739 el

⁴⁸CASTILLO CATALAN, F. Historia del ... *op.cit.* p.7.

⁴⁹ *Ibidem* p.7.

⁵⁰“En 1700, Juan Lahoz legaba un cahíz de trigo; en 1703, María Magallón legaba veinte escudos...” *Ibidem*, p.7.

⁵¹ *Ibidem*, p.8.

Papa Clemente XII, en reconocimiento a este esfuerzo, concedió indulgencia plenaria a los que visitasen la iglesia un día al año (fig.15).



Fig.15 Indulgencia conservada en la ermita.

En 1735 se erigió, como complemento del ara, un gran baldaquino de madera sostenido por cuatro columnas salomónicas, que sustentaban cuatro soldados romanos, de tamaño natural. Encima de los capiteles, se disponían cuatro ángeles portando los atributos de la Pasión, y como remate la imagen de Jesús Resucitado. Bajo el baldaquino se situaban las imágenes del Cristo Yacente rodeado por la Virgen, las tres Marías, san Miguel junto a su cabeza y san Juan a los pies, todas ellas talladas en madera (fig.16).⁵²

⁵²CASTILLO CATALAN, F. *Historia del ... op.cit.*, p.10.



Fig.16. Baldaquino Santo Sepulcro anterior a su destrucción. Fuente: J. Mora. 1905-1954.

En las paredes laterales del templo se colocaron las imágenes de san Mateo, san Lucas, san Marcos, san Juan, san Blas, san Antonio de Padua y san Francisco Javier y tras el altar un crucifijo. En el coro se situó la imagen de Nuestra Señora de la Buena Muerte. De ninguna de estas tallas queda nada en la actualidad, debido a la Guerra Civil.

Tras la realización del templete en 1735, se decoró el templo con pinturas murales y se adquirieron doce cuadros en plancha de cobre sobre la vida de Cristo realizados por Jerónimo Folcheri (fig.17) y tres en lienzo, siendo el más nombrado el que se encontraba sobre la puerta de la sacristía, del que se desconoce la fecha de su desaparición.⁵³



Fig.17 Cuadro de Folcheri. Fuente: Francisco López Segura. (1958)

⁵³CASTILLO CATALAN, F. Historia del ... *op.cit.* p. 10

En 1788 se pavimenta el suelo, dato que aparece escrito en el mismo solado (fig.18) “Este pavimento se hizo en el año 1788 a devoción de los fieles y costaron 705 sueldos jaqueses.”



Fig.18 Solado

Las estaciones, construidas a partir de 1713, se disponen a los lados del camino que une la portada de ingreso al calvario con la ermita del Santo Sepulcro y fueron levantadas a expensas de algunas familias y con aportaciones del concejo. De aspecto similar la mayoría de ellas [fig.19), se decoraron con lienzos representando el paso correspondiente, cuadros que fueron sustituidos en 1863 por otros pintados por Santiago González, y estos a su vez por escenas en escayola, realizadas por encargo de mosén Paulino Gómez.⁵⁴ Los que hay actualmente fueron colocados en los años 50.⁵⁵

⁵⁴ CASTILLO CATALAN, F. *Historia del... op.cit.* p. 11

⁵⁵Dato proporcionado por Miguel Villanova.



Fig.19.Estaciones. Fuente: J.A. Mora.(1905-54)

En origen, el culto se financiaba a costa de la producción de campos de las inmediaciones, de un hilador de seda (este dato es puesto en entredicho por los vecinos)⁵⁶ y de las limosnas que pasaban a poder de los mayordomos.⁵⁷

A través de donaciones testamentarias, el calvario recibió, durante el siglo XVIII, ornamentos, joyas y ropa para el culto, entre los que destaca el cuadro de tela de seda que representa la Faz de Nuestro Señor Jesucristo (fig.20).⁵⁸

⁵⁶Dato proporcionado por Miguel Villanova.

⁵⁷Los datos referidos al hilador de seda y a los mayordomos (representantes de las cofradías del pueblo) GRACIA ARMISÉN, D., en *Alloza...*, *op. cit.*, p. 190, pp.138-144 y p. 191 respectivamente.

⁵⁸Copia del que se venera en la Basílica de San Pedro del Vaticano (así consta por decreto expedido en Roma el 10 de Junio de 1867 por Pío IX. Localizado en la sacristía de la ermita (véase fig.20) CASTILLO CATALAN, F., *Historia del...* *op.cit.* p.11.



Fig.20 Cuadro Faz de Nuestro Señor.

Además del viacrucis, el conjunto se completó con una vía Dolorosa formada por siete peirones dedicados a los siete dolores de la Virgen. Anteriormente, eran sencillos pilares encalados de sección rectangular y remate piramidal, como reflejan las fotografías (fig.21 y fig.22) y que se rehicieron en 1954.



Fig.21 Vía Dolorosa. Fuente: J.A.Mora. (1905-54)



Fig.22 Vía Dolorosa.Fuente: F.López Segura.(1948)

En el siglo XIX las guerras carlistas, tan presentes en territorio bajoaragonés, pusieron en peligro al calvario en diversas ocasiones. Una especialmente, es referida por Fermín Castillo, quien relata que en represalia por el atentado a tropas militares se ordenó incendiar el calvario. Sin embargo, logró salvarse debido a la compasión que despertó la devoción del pueblo al acudir a la última misa en su ermita. También se cuenta que en dichas guerras, los cipreses del calvario sirvieron de escondite a las tropas carlistas de Cabrera y Carnicer y se sabe que aquí tuvo lugar el enfrentamiento de Cabrera con el general Noguerras (1835).

De nuevo otro conflicto bélico, la Guerra Civil, puso en situación de riesgo al calvario, durante los dos años en que Alloza estuvo bajo dominio republicano (1936-1938). Aunque su construcción fue respetada, así como algunos ornamentos, la pérdida patrimonial fue severa. Piezas de orfebrería, imágenes y el baldaquino no corrieron la misma suerte, ya que fueron destruidos en agosto de 1936, y aunque disponemos de una fotografía anterior a la destrucción (véase fig.16),⁵⁹ no se aprecia en detalle su belleza.

⁵⁹ [Archivo DARA online](#)

Posteriormente se han realizado innumerables restauraciones en diferentes etapas, como la reedificación de la portada de la ermita del Santo Sepulcro en 1954 (fig.23). Todas detalladas en el apartado dedicado a conservación (ep.II.3.3.1)



Fig.23. Portada Santo Sepulcro en obras [1954]. Desconocido. Fuente: Romina Roldán.

II.3.2 Descripción

El calvario de Alloza está constituido por una ermita, la del Santo Sepulcro, parte del viacrucis de quince capillas o estaciones y una vía Dolorosa con siete peirones alusivos a los dolores de la Virgen, todo ello arropado por cipreses (fig.24). Un conjunto en el que patrimonio arquitectónico y natural se funden conformando un enclave de alto valor paisajístico e identificativo de la localidad .

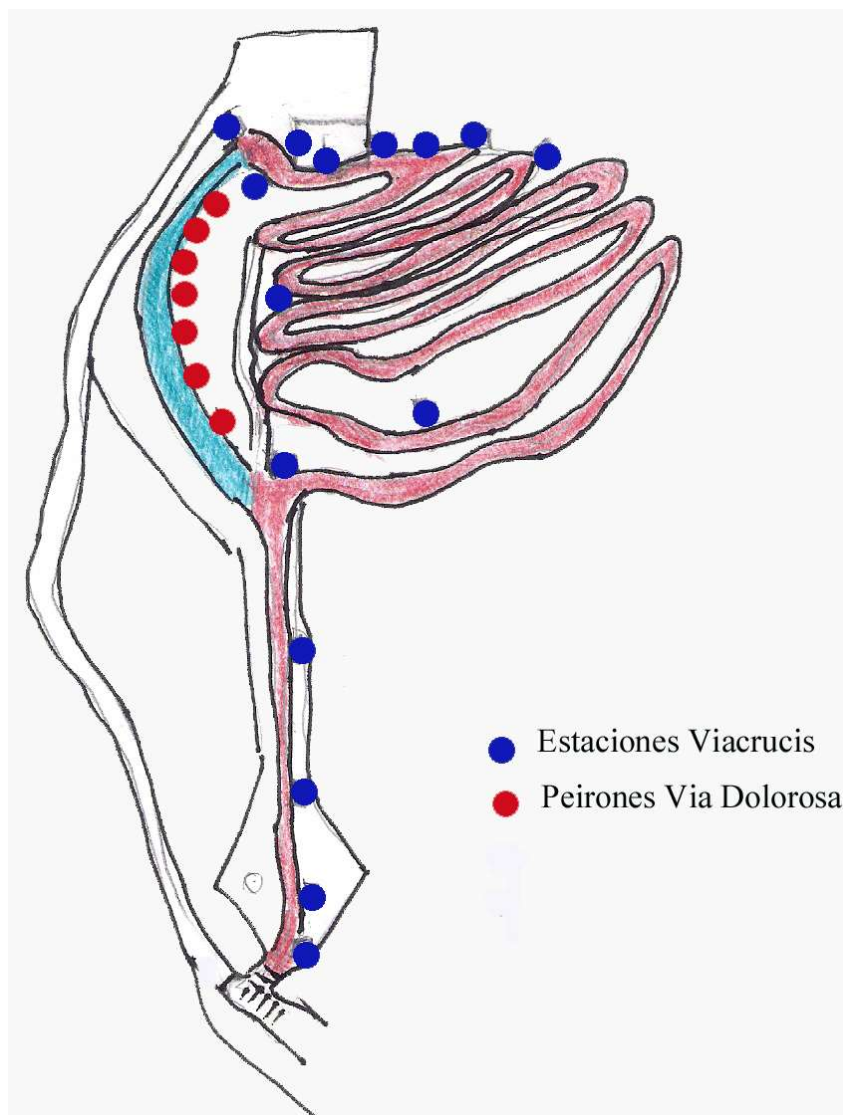


Fig.24. Plano realizado por la autora. (2016)

▪ Entrada al calvario

La entrada al conjunto está formada por una escalera (fig.25) de dos tramos, realizada con cantos de río y escalones de piedra y una puerta erigida a modo de portada monumental, realizada en ladrillo artesanal, en arco de medio punto y coronada por una baldosa cerámica donde se lee: “Entrada al calvario” (fig.26); es de factura muy reciente⁶⁰ y sustituye a otra anterior en ladrillo rojizo (fig.27).⁶¹



Fig.25. Escalera primer tramo



Fig.26. Portada actual

⁶⁰Según la asociación “Amigos y simpatizantes del Calvario de Alloza” Adjunto fotografía de la actual y la anterior (fig.26 y fig.27).

⁶¹ Coetánea a 1954 por sus materiales (usados también para las obras del suministro de agua).



Fig.27 Antigua portada.

Víacrucis. I a X estación

Traspasada la portada, se inicia el viacrucis. Comienza con un primer tramo recto y a la izquierda de la entrada y frente al ciprés Madre (véase fig.13) se dispone el surtidor llamado “Las Cinco Llagas”⁶², de forma decagonal, revestido de cerámica (fig.28) y adornado con cinco ranas de mayólica (fig.29).

⁶²Terminado en la Semana Santa de 1955. MORENO, J., Alloza y ...*op.cit.*, p.20.



Fig.28 Surtidor de las Cinco Llagas.



Fig.29.Detalle rana. Fuente: www.geocaching.com (2013)

Desde la I hasta la V estación, el camino, de gravilla y jalonado por escalones planos, asciende suavemente en dirección norte (fig.30), y en la V se divide en dos itinerarios: a la derecha continúa el viacrucis zigzagueante (fig.31), con sus estaciones de la VI a la XIII, trazando ocho giros en nueve calles⁶³, hasta culminar en la ermita del Santo Sepulcro. A la izquierda surge la via de los Dolores (fig.32). Esta via Matrix Dolorosae está compuesta por siete pilares de sección cuadrada en ladrillo rojizo caravista, con capillita superior donde se aloja la

⁶³En el calvario de Alloza se dan las medidas canónicas y orientación que expresan los manuales de peregrinos. LERMA LOSCOS, J. «Una mirada ...» *op.cit.*, p.79.

imagen correspondiente y en el cuerpo del pilar el texto de la quintilla, realizadas ambas en azulejo. Como remate, un chapitel de teja árabe a cuatro aguas coronado en la cumbre por una cruz (fig.33).



Fig.30. Primer tramo Desde I a V estación



Fig.31 Viacrucis desde la V estación

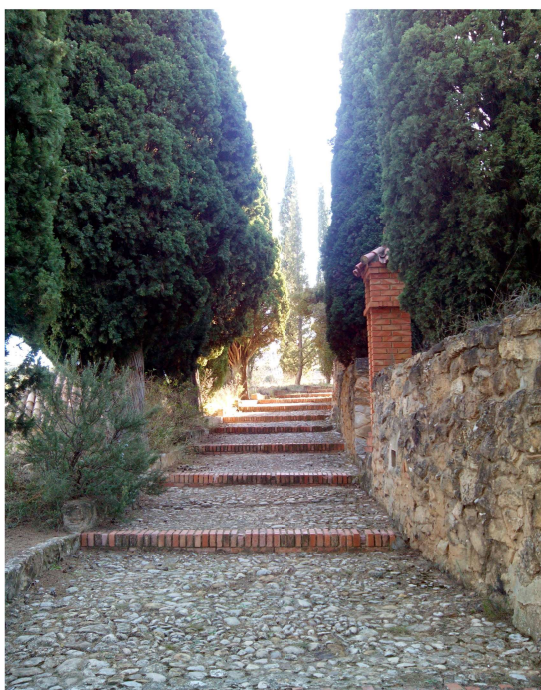


Fig.32 Via Dolorosa desde V estación .



Fig.33 Peirón Via Dolorosa.

En el viacrucis, las estaciones vienen marcadas por capillas (fig.34) de mampostería o ladrillo con piedra sillar en las esquinas. Son de planta cuadrada (approx.10m²), con tejado a cuatro aguas cubierto con teja árabe y acceso mediante arco de medio punto. Algunas capillas disponen de verdaderas portadas, con un tratamiento más artístico, en las que el arco se enriquece con dovelas almohadilladas o se dispone entre pilastras (fig.35). En su interior, los altares con los cuadros, muestran las pertinentes escenas (fig.36).



Fig.34 Estaciones



Fig.35 Portada estación



Fig.36. Interior estación-capilla.

La mayoría de las capillas son de similares características a excepción de la IV ⁶⁴ (fig.37) y la XII (fig.38), ya que ambas disponen de un pórtico y de bancos corridos.



Fig.37. IV estación



Fig.38. XII estación

▪ **Viacrucis. XI estación, ermita del Santo Sepulcro hasta XV estación**

La ermita del Santo Sepulcro ubicada en la posición más elevada (fig.39), corresponde a la XIV estación del viacrucis y soporta adosadas a sus muros las capillas de las estaciones XI y XII y la casa del ermitaño.

⁶⁴Conocida como “el teléfono” por la particularidad de comunicarse susurrando en los rincones opuestos del atrio.



Fig.39. Santo Sepulcro. Fuente:Paco Climent (2008)

La ermita es una construcción realizada en sillería y ladrillo formada por una nave rectangular (16x8m.) con cabecera cuadrada orientada al este, y atrio de planta rectangular adosado a los pies. En el interior, los muros laterales están articulados mediante doubles pilastras adosadas, de perfil escalonado y con capiteles muy volados que quedan enlazados por la cornisa, muy plásticamente moldurada, y sobre los que apean los arcos fajones de la bóveda de cañón con lunetos que la cubre. Todo ello conforma un sentido unitario del espacio y logra el efectismo decorativo tan barroco en el interior (fig.40). En los muros se disponen ménsulas sobre las que se ubican figuras de santos ⁶⁵ La cabecera, ligeramente retranqueada en su planta interior y separada de la nave mediante un arco triunfal sobre pilastras (todo ello de similares características a los de la nave), se cubre con una cúpula sobre pechinas (fig.41) y linterna de ladrillo revestido en yeso (fig.42 y 43). A los pies, en el espacio correspondiente al atrio, se levanta un coro en alto que abre a la nave mediante un amplio arco de medio punto, (fig.44) con único acceso por la casa del ermitaño.

⁶⁵Actualmente imágenes de santos de diversa procedencia y época, pequeño tamaño y escaso valor.



Fig.40 Interior Santo Sepulcro. Fuente:Paco Climent (2008)



Fig.41 Cúpula. Fuente: Genma Briz (2004)



Fig.42 Linterna interior. Fuente:Paco Climent (2008)



Fig.43 Linterna exterior.



Fig.44 Coro. Fuente:Genma Briz (2004)

La portada de ingreso a la ermita se abre en el muro occidental. Es obra de piedra sillar, en arco de medio punto sobre pilastras con capiteles vegetales y en la clave un relieve a modo de escudo con los tres clavos, símbolo de la muerte de Cristo (fig.45). En este muro y en la esquina del muro sur existen antiguas inscripciones grabadas por ermitaños del calvario y otros símbolos (fig.46). La puerta es de madera tachonada con clavos (fig. 47).



Fig.45 Calve arco. Fuente:Genma Briz. (2004)

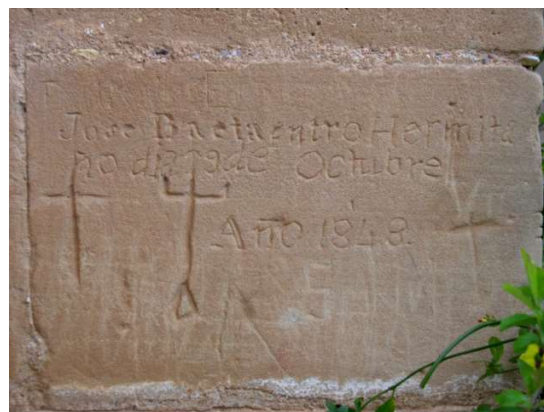


Fig.46 Inscripciones

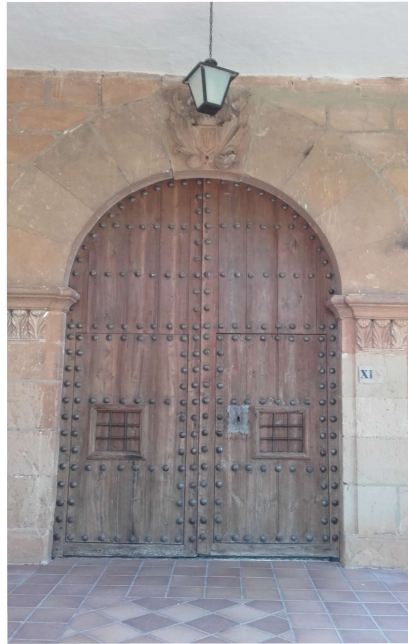


Fig.47 Puerta Santo Sepulcro.

La portada está protegida por un atrio de ladrillo (1954) sobre zócalo de piedra sillar, abierto mediante arcos de medio punto por sus lados meridional y occidental (fig.48).



Fig.48.Portada atrio

Esta fachada sustituyó a la anterior. Un orden gigante de pilastras superpuestas coronado por entablamento, flanquea la fachada en la que domina el gran arco de medio punto que da entrada al atrio, decorado en las albanegas con azulejos modernos con escenas de la Crucifixión y la Resurrección, y sobre las que se dispone una inscripción, también en azulejo, que reza: *Sepulchrum Christi Viventis*. Sobre ella se abre un sencillo vano rectangular. La fachada culmina con un frontispicio de perfil mixtilíneo sobre el que se alza una espadaña rematada por una cruz de ladrillo (véase fig.47). El mismo motivo de la cruz aparece diseminado por la fachada reforzando el significado del edificio (fig.49).

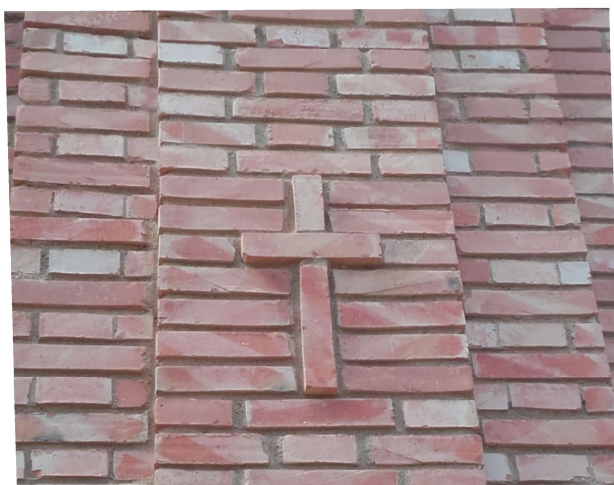


Fig.49.Motivo fachada.

Por último, como ya hemos indicado, al edificio principal se anexionaron otros: una capilla adosada al muro testero de la cabecera (XI estación), construida en piedra (fig.50); otra, de ladrillo, completamente abierta a modo de templete en la fachada sur (XII estación) (fig.51); y la sacristía y la casa del ermitaño (fig.52) en la fachada norte, ambas comunicadas con la iglesia.



Fig.50.XI estación



Fig.51. XII estación



Fig.52.Muro norte. Fuente:Genma Briz (2004)

Respecto al alzado exterior, destaca la volumetría del conjunto que refleja la cabecera, ligeramente elevada por encima del cuerpo de la nave y la magnitud de la cúpula. Así mismo, se aprecian claramente los siguientes elementos por la diferencia de materiales: en el cuerpo principal de la ermita, muros lisos de sillarejo reforzados en las esquinas mediante sillería y coronados por una cornisa formada por doble fila de denticulos y pequeñas ménsulas en la nave y otra moldurada con ladrillo apantillado en la cabecera. La cubierta es de teja árabe sobre cerchas de madera que apean en los muros.

El viacrucis del calvario de Alloza cuenta, además, desde su origen con la XV estación o de la Resurrección⁶⁶ (fig.53), situada a continuación de la ermita del Santo Sepulcro. Esto es algo inusual en la provincia turolense y sólo vemos en los calvarios de Mas de las Matas y Albentosa.



Fig.53. XV estación

⁶⁶Poco frecuente en esta provincia hasta que papa Juan Pablo II la estableció el Viernes Santo de 1991. LERMA LOSCOS, J. «Una mirada..» *op.cit.*,p.79. Añadir que cuenta con la singularidad de que contiene la escena de la sepultura correspondiente a la XIV estación, se cree que por confusión.

Respecto a las **pinturas murales**, realizadas en 1735⁶⁷ se desconoce al autor aunque destacan por su factura local. Aparecen localizadas en los arcos fajones, en las claves de las bóvedas enmarcando florones (fig.54-55), en el entablamento que recorre los muros y las pilastras (fig. 56-57) y en el intradós de la cúpula . Las de mayor riqueza iconográfica son las de la cúpula con representaciones pintadas de san Jerónimo, san Ambrosio, san Gregorio, san Agustín, san Buenaventura y santo Tomás de Aquino (fig.58). El resto, presentan algún motivo humano, varios bustos de guerreros, cabezas de ángeles (fig.59) y gran profusión de motivos geométricos y vegetales. Las zonas de dibujo más simples son la cornisa y las dos columnas del fondo.



Fig. 54.-55-56-57. Detalle pinturas murales. Fuente: Genma Briz (2004)

⁶⁷CASTILLO CATALAN, F. *Historia del ... op.cit.* pag.10



Fig.58. Detalle cúpula. Fuente: Genma Briz 2004.



Fig.59. Cabeza ángel. Fuente: Paco Climent 2008

La decoración pictórica se completa con varias **esculturas**, que como ya hemos indicado anteriormente fueron donadas por familias de la localidad, careciendo de valor artístico. Entre ellas podemos encontrar esculturas de yeso, policromadas representando a varios santos como san Antonio o santa Ana, entre otros (fig.60). Únicamente destacar la talla en madera de San Blas, patrón de la localidad, instalada en una capilla en el coro (fig.61).



Fig.60 Escultura. Fuente: Genma Briz 2004

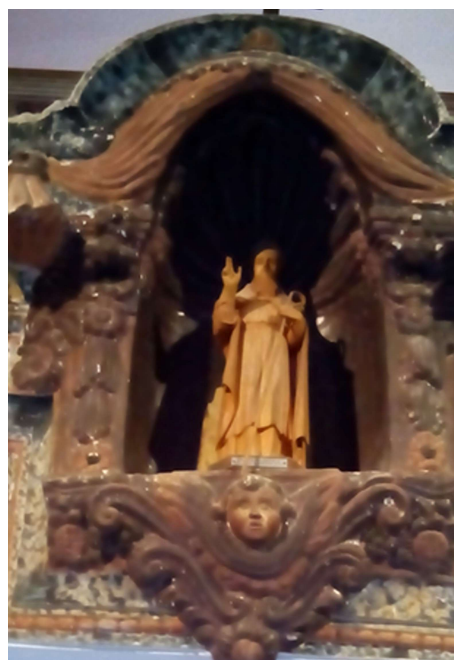


Fig.61 Talla san Blas

Tras el altar, asido en la pared, ⁶⁸ encontramos un Cristo Crucificado (fig.62) y bajo la cúpula se sitúa el templete que alberga el altar con la imagen del Cristo Yacente (fig.63).



Fig.62.Cristo Crucificado



Fig.63.Cristo Yacente

⁶⁸Aquí se colocaban los ex-votos por las gracias concedidas y barrochos de los quintos, ya retirados.

En el pavimento y en el zócalo que recorre los muros de la ermita encontramos el conjunto, quizá, más valioso del calvario: el realizado con **cerámica** de Talavera.

El enlosado está hecho de ladrillos cuadrados (18x18cm) de barro cocido y vidriado, con motivos vegetales y geométricos pintados, formando una sencilla composición con dominio de los colores azul, verde y ocre sobre fondo blanco (fig.64). En el centro de la ermita está enclavado el escudo de Alloza, también en cerámica (fig.65) y, debajo, la inscripción de datación del pavimento, todo ello decorado con tornapuntas y rocallas.



Fig.64 Suelo cerámico



Fig.65 Escudo Alloza. Fuente:Paco Climent (2008)

Destacables son los azulejos situados al pie de la columna correspondiente al segundo arco con la leyenda: “Aquí yace el Hermitaño Josef Aranda murio el año 1738” (fig.66).



Fig.66 Sepultura

El zócalo de ladrillo cerámico, ubicado en los muros laterales, alcanza la altura de un metro y presenta un diseño más rico que el del pavimento. Cada ladrillo (12'5x12'5cm) se decora con un jarrón con flores y se puede apreciar que, aunque el dibujo es muy similar en cada pieza, es distinto en colores y en detalles (fig.67).



Fig.67 Zócalo cerámico. Fuente:Paco Climent. (2008)

En las pilastras, el revestimiento cerámico presenta como singularidad la inclusión, en el centro, de un azulejo con figuras humanas dibujadas, de tono popular (fig.68). En la primera pareja de pilastras, muy deteriorado (se ha perdido prácticamente todo el color), se representa a

la Virgen con el Niño, con la particularidad de que la figura aparece en relieve sobre el fondo plano del ladrillo. (fig.69). En la segunda pareja de pilastras las figuras son dos ángeles, silueteados en azul sobre fondo blanco, distintos en posición y forma (fig.70).



Fig.68 Detalle cerámica. Fuente:Paco Climent (2008) Fig.69 Baldosa Virgen. Fuente: Paco Climent (2008)



Fig.70 Detalle baldosa. Fuente:Paco Climent (2008)

En algunos puntos de los muros hay baldosas formando cenefas en amarillo y azul, dispuestas a veces a modo de espiga, y que deben corresponder a reparaciones, ya que coinciden con zonas en las que los azulejos originales están fragmentados y recolocados con poco esmero,

e incluso donde aparecen piezas cerámicas que no parecen guardar relación con el diseño primitivo (fig.71).

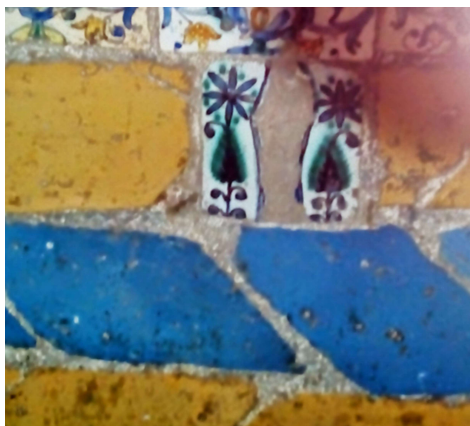


Fig.71 Cenefa cerámica

Por último, mencionar las dos pilas de agua bendita de cerámica situadas a ambos lados de la puerta de ingreso (en la esquina de la pilastra del segundo arco). Cada una, consta de dos piezas: el depósito de agua, con un baño vidriado en el interior (ignoramos si en origen lo tuvo exteriormente); y el cierre, decorada con motivos de la pasión en blanco y azul (fig.72-73). No podemos datarlas debido a la falta de documentación.



Fig.72-73 Pilas agua bendita

■ Via Dolorosa, fuentes y cercado

Tal y como hemos comentado antes, se compone de siete peirones (véase descripción p.23) y su existencia parece indicar la influencia franciscana en la elaboración del esquema del calvario.

Aprovechando el desnivel entre el segundo y el tercer Dolor, en una plaza enmarcada entre dos cipreses, se encuentra una fuente realizada en 1954 para conmemorar la llegada del suministro de agua al calvario. De ladrillo rojizo caravista, consta de un cuerpo central decorado con una cruz de azulejos (fig.74), y dos muros laterales formados por hiladas triscadas voladas de ladrillo. La fuente se corona con una cruz que sirve de soporte a un crucifijo hallado en el transcurso de las obras de abastecimiento del agua (fig.75).⁶⁹



Fig.74 Fuente



Fig.75 Detalle fuente

⁶⁹MORENO J. Alloza y *op.cit.* p. 15.

A la construcción de la fuente se refieren los dos paneles de azulejos de Manises situados en sus laterales (fig.76).



Fig.76 Texto fuente

De esta plazuela parte una vía que desemboca en un estanque surtidor conocido como de “Los Dolores”, situado entre el tercero y quinto dolor (fig.77) y de esta parte un camino para el surtidor depósito (fig.78) de la V estación.

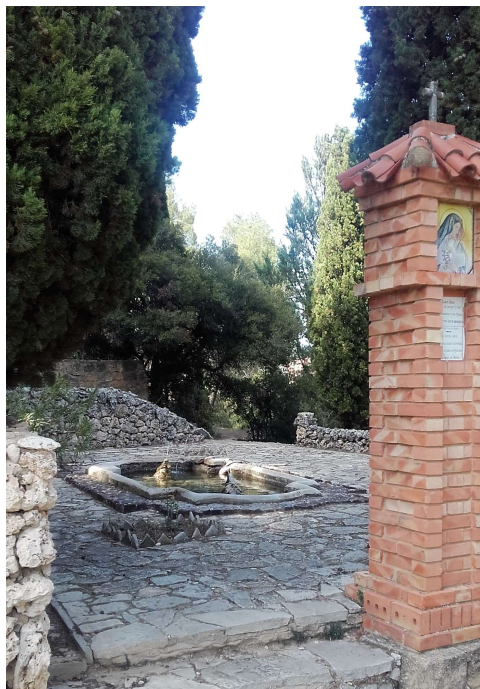


Fig.77 Surtidor Los Dolores



Fig.78 Surtidor depósito.

Todo el recinto cuenta con cercado de mampostería de piedra natural unido con mortero de barro y paja, de no excesiva altura (fig.79).



Fig.79 Detalle cerca

II.3.3 El calvario de Alloza como bien patrimonial

Si bien el calvario de Alloza ha sido siempre un elemento altamente valorado por los allocinos, continuamente en uso y fruto de ello, lo han mantenido cuidado y restaurado, su consideración como elemento significativo cultural aragonés ha sido más reciente y aún es insuficiente. Aunque es verdad, que hace algunos años había una menor concienciación hacia este aspecto cultural, ahora existe un planteamiento que lleva a tener en cuenta el patrimonio como una herencia valiosa que ha de transmitirse de generación en generación, debido a la directa relación del mismo con el desarrollo económico, social y cultural del lugar donde se encuentra.

El calvario cuenta con un valor histórico indiscutible pues forma parte del patrimonio provincial y regional desde su creación y posee un gran importancia artística, ya que responde a las características de la arquitectura y del arte barrocos del siglo XVIII y supone una perfecta manifestación de la creatividad religiosa barroca, integrando elementos arquitectónicos y paisajísticos que da lugar a una atractiva combinación.

Destacable es, precisamente, su valor paisajístico debido al entorno donde se aloja y que ha mantenido su identidad⁷⁰ y función espiritual, encarnando perfectamente el espíritu de la Carta de Venecia, de 1964⁷¹. Avanzando en la línea marcada por este documento, se puede afirmar que si en algo resulta determinante esta muestra de la arquitectura religiosa es en su valor antropológico y es que muchos actos importantes de la vida local se sucedían en el calvario. Se acostumbraba a rezar novenas, invocar protección y depositar limosnas. Se celebraban procesiones el 3 de mayo, el 14 de septiembre (fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz) y el Domingo de Ramos; en Cuaresma, se rezaban viacrucis, y el día de Viernes Santo, la tradicional procesión del Santo Entierro, a la que se ha sumado en los últimos años una cofradía que participa con bombos y tambores.

Actualmente se mantienen todos estas ceremonias religiosas y el día de la Pascua de Pentecostés se celebra una fiesta de convivencia que se conoce como “judiada” y que tiene como marco el calvario, donde todos los vecinos se reúnen en torno a un plato de judías, ofrecido generosamente por la comisión de fiestas. Últimamente, se han incorporado nuevos usos como escenario de conciertos y celebraciones como la II Fiesta del Árbol (2014) donde sus cipreses fueron homenajeados.

Hoy, el cariño y respeto a este lugar se mantiene y se transmite por sus gentes y orgullosa señal que la tradicional inclinación del pueblo de Alloza a cuidar de su primera señal de identidad tampoco se ha perdido. Muestra de ello es la existencia de la asociación “Amigos y simpatizantes del Calvario de Alloza”, que se encarga de la recaudación de donativos para la realización de posteriores obras de mejora, restauraciones, así como de su limpieza y cuidado. A esta labor se sumaba la última ermitaña, Margarita, que residía allí. Es este uno de los pocos

⁷⁰“La noción de monumento histórico comprende la creación arquitectónica aislada así como el conjunto urbano o paisajístico que da testimonio de una civilización particular, de una evolución significativa, o de un acontecimiento histórico. Se refiere no sólo a las grandes creaciones sino también a las obras modestas que han adquirido con el tiempo una significación cultural.” CARTA INTERNACIONAL SOBRE LA CONSERVACION Y LA RESTAURACION DE MONUMENTOS Y SITIOS (CARTA DE VENECIA 1964) II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, Venecia 1964. Adoptada por ICOMOS en 1965.

⁷¹En definición de la Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios, conocida como Carta de Venecia: “La noción de monumento histórico comprende la creación arquitectónica aislada así como el conjunto urbano o paisajístico que da testimonio de una civilización particular, de una evolución significativa, o de un acontecimiento histórico. Se refiere no sólo a las grandes creaciones sino también a las obras modestas que han adquirido con el tiempo una significación cultural.” II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, Venecia, 1964. Adoptada por ICOMOS en 1965.

calvarios de la zona que contaba con esta figura hasta hace unos meses. Se están realizando las gestiones necesarias para recuperar esta función.

Resumiendo, resulta indudable su importancia cultural integral, partiendo de la idea de que el calvario es condensador de todos esos valores y que asume y resume la esencia de la cultura a la que pertenece. Y por todo ello, entendemos que el calvario de Alloza constituye un sitio⁷² patrimonial de gran valor, plenamente ilustrativo de la significación cultural del patrimonio⁷³, un valor intangible que tiene todo bien cultural y que en su caso resulta de la relación indisoluble entre su plasmación material (el conjunto formado por edificios, obras de arte y naturaleza) y el rito de las prácticas sociales, todas ellas de carácter inmaterial que en él se escenifican. Esta integración, consolidada a lo largo de los siglos y con gran vitalidad hoy en día, hace de este, reitero, un auténtico sitio patrimonial, soporte de memoria y elemento de identidad de la población allozina y, más allá, lazo de unión con las gentes de un territorio bajoaragonés más amplio con quienes comparte vínculos geográficos e históricos comunes.

II.3.3.1. La conservación del calvario, un proyecto común

Las “restauraciones” del calvario hay que entenderlas a menudo en términos de “reparación”, son reparaciones realizadas por iniciativa de los propios vecinos del pueblo y buscan atajar daños provocados o evitar la progresión del deterioro. Ninguna de ellas ha sido

⁷² Definido como «lugar, área, terreno paisaje, edificio u otra obra, grupo de edificios u otras obras» y que «debe ser interpretado en sentido amplio. Los elementos descritos incluyen monumentos, árboles, jardines, parques, plazas, donde han tenido lugar acontecimientos históricos, áreas urbanas, ciudades, sitios industriales, sitios arqueológicos y sitios espirituales y religiosos» según Carta del ICOMOS Australia para Sitios de Significación Cultural. Adoptada el 19 de agosto de 1979 en Burra, Australia del Sur, y actualizada el 23 de febrero de 1981, el 23 de abril de 1988 y el 26 de noviembre de 1999.

⁷³ El patrimonio cultural no se limita a las creaciones materiales. En este sentido, la UNESCO, en la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial adoptada en 2003, definió el patrimonio cultural inmaterial como: “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural”. Añadiendo, además, que “este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad”. Dicha Convención reconoce como elementos del patrimonio cultural inmaterial a las tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural material; las artes del espectáculo; los usos sociales, rituales y actos festivos; los conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo, así como, las técnicas artesanales tradicionales. [Patrimonio Cultural Inmaterial online](#)

llevada a cabo ni subvencionada por la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón⁷⁴ ni por la Iglesia, a quien pertenece el calvario.

Una de las más importantes fue la llevada a cabo entre 1939 y 1941, tras la Guerra Civil para reparar las huellas que había dejado la contienda y que supuso la reposición del Cristo Yacente, a imitación del antiguo y a expensas de la familia Collados (1940)⁷⁵

De otro cariz es la reedificación de la fachada de la ermita del Santo Sepulcro (véase fig.20) y la modificación de los peirones de la vía Dolorosa en 1954, que se efectúa coincidiendo con la ejecución de una importante obra de infraestructura como fue la del suministro de agua al calvario⁷⁶. Dicha reedificación fue motivada con un ánimo de mejora pero, realmente, mal podemos entenderla como una obra de restauración, ya que no se planteó, en ningún momento, el respeto a la obra original.

En cambio, sí de “restauración” podemos calificar la realizada entre 1974 y 1978, por encargo del párroco Manuel Royo Cortés y sufragada por el pueblo. La actuación se centró en el edificio y en los frescos debido al notable deterioro que sufrían a causa de las grietas en las bóvedas y de las humedades en la linterna de la cúpula. Con el propósito de su saneamiento se desmontó la cubierta, colocando en la parte de la cúpula zunchos y se retejó. Respecto a las pinturas murales, tras un debate sobre si taparlas o restaurarlas, se consideró esta última opción con algunas licencias por parte de la restauradora, Dolores Calvo (natural de Alloza) quien pintó el fondo que no contenía pinturas, en un ocre claro (antes era de color azul azulete, típico en esta zona). La parte derecha del segundo arco fue dibujado y pintado completamente por la profesional, ya que había desaparecido por entero, repitiendo el mismo motivo que el del lado derecho del mismo arco y retocaron el resto de arcos y pilastras. También se repintaron los dos rosetones situados en las claves y las pinturas de la cornisa.

Las últimas restauraciones han corrido a cuenta de la asociación “Amigos y simpatizantes del Calvario de Alloza” y se han centrado en la sustitución de la portada de acceso al viacrucis, (2015), la puerta de la ermita del Santo Sepulcro (2013) (véase fig.47) y de la parte central del

⁷⁴Consulta realizada en los libros: Aragón, patrimonio cultural restaurado. 1984/2009. Bienes Inmuebles. Tomo I, Zaragoza: Gobierno de Aragón 2010 y Aragón, patrimonio cultural restaurado 1984/2009. Bienes muebles. Tomo I y II, Zaragoza: Gobierno de Aragón.

⁷⁵CASTILLO CATALAN, F. Historia del ... op.cit. p.14.

⁷⁶ MORENO, J., Alloza y ... op.cit, pp 12-21.

suelo de la mencionada ermita, debido a su mal estado dado el normal desgaste. La colaboración en su mantenimiento también se da en asociaciones, como la Cofradía de Tambores y Bombos de la Exaltación de la Santa Cruz de Alloza que reparó el surtidor de las Cinco Llagas (1999) y en particulares con pequeñas actuaciones como la consolidación y edificación de muros del recinto.

En una valoración de su estado de conservación actual destacar la labor de mantenimiento llevada a cabo por la ya mencionada asociación “Amigos y simpatizantes del calvario” aunque reitero que en su afán protector, algunas de sus intervenciones han resultado desacertadas, modificado el aspecto original de las arquitecturas, ya que han carecido de cualquier rigor científico restaurador. Actualmente, a pesar de un estado general bueno, debo incidir en el riesgo de deterioro que se da en varias ermitas, incluida la del Santo Sepulcro, debido a humedades y la necesaria reparación de la fuente.

II.3.3.2. Mirando al futuro. Protección del calvario

Si bien es cierto que el calvario de Alloza fue recogido en el *Inventario Arquitectónico* de Félix Benito Martín, realizado dentro de un proyecto más amplio que abarcó todo el territorio aragonés y que fue promovido por el Gobierno de Aragón con el interés de identificar los elementos más relevantes del patrimonio aragonés, susceptibles de ser protegidos legalmente, a día de hoy no ha sido objeto de ninguna declaración dentro de las categorías legales de protección que contempla la Ley 3/1999 de 10 de Marzo del Patrimonio Cultural Aragonés. Únicamente lo encontramos inventariado en el censo del Sistema de Patrimonio Cultural Aragonés.⁷⁷ y a nivel municipal tampoco posee ningún tipo de valoración⁷⁸ ni protección. Tampoco consta inscrito en la categoría de Bien como Patrimonio de la Humanidad, reconocimiento concedido por la UNESCO y que si otorgó en el caso de nueve sacromontes del Piamonte y Lombardía⁷⁹ (Italia).

⁷⁷[Ficha catalográfica SIPCA online](#)

⁷⁸En línea. [Ficha territorial AEST](#) Noviembre 2016.

⁷⁹ Registro online de Bienes Patrimonio de la Humanidad [Web UNESCO](#)

III. CONCLUSIONES

Los calvarios conforman un numeroso conjunto, donde a lo largo de los siglos se han ido gestando intervenciones arquitectónicas de calidad admirable y actuaciones sucesivas que han dado como resultado agrupaciones sorprendentes, como sería el calvario de Alloza, ejemplo paradigmático del conjunto de calvarios bajoaragoneses y que refleja el incremento de las prácticas devocionales populares en los siglos XVII y XVIII.

Tal y como ya hemos mencionado, el calvario posee un interesante patrimonio arquitectónico, histórico, artístico y cultural que dada su unicidad hay que defender y conservar. Es identidad de la localidad desde su misma construcción y dotación artística colectiva, fruto del esfuerzo de toda la población en el siglo XVIII y del trabajo en su mantenimiento, que ha seguido hasta la actualidad.

Es precisamente en este punto donde la concienciación no sólo del gobierno, sino también de los propios habitantes juega un papel imprescindible. Es necesario fomentar el respeto y una acertada conservación. Aunque en este caso, no se puede hablar de la conservación del patrimonio sin que la sociedad sea el punto principal de esta reflexión. En la actualidad, el calvario de Alloza, se encuentra, en realidad desprotegido, situación que ha propiciado, pese a la buena intención de los que de él cuidan, una amalgama de reparaciones y “arreglillos” que en ocasiones, lo perjudica; pero si bien es cuestionable en la manera, lo cierto es que gracias a ellos, el calvario sigue en su lugar y la realidad es que de alguna manera, han fomentado la conservación del patrimonio.

No puedo dejar de reflexionar sobre la desprotección que sufre cuando se altera su estructura y se pierde su valor paisajístico con construcciones aledañas, permitidas por el plan urbanístico. Son estas, acciones irreparables que desde estas páginas me gustaría denunciar. La degradación o desaparición del patrimonio que representa, significa la pérdida de una parte de nuestro pasado, lleno de creatividad y esplendor.

Finalmente, debo señalar que este trabajo ha puesto al descubierto nuevos aspectos que merecerían una investigación propia e intensa. La elaboración de una catalogación exhaustiva de estos calvarios, que superponen épocas y estilos, supondría una ampliación y enriquecimiento de este trabajo; espero que este esfuerzo contribuya a alentar nuevos análisis al respecto.

IV. BIBLIOGRAFIA

Bibliografía

ARCE,A., *Itinerario de la virgen Egeria (381-384)*, Madrid, BAC, 1980.

BARBERO, A., *Atlas de los Sacromontes, Calvarios y complejos devocionales europeos*, Ponzano Monferrato, Novara. 2001.

BARBERO A. y PASQUALE M., *Ensayo histórico sobre la devoción al Via Crucis*, Ponzano Monferrato, Centro di Documentazione Francescane, 2004.

BONET CORREA, A., « Sacromontes y Calvarios en España, Portugal y América Latina», *La Gerusalemme di San Vivaldo ei Sacri Monti*, Montaione, Centro Internazionale di Studi, 1989, pp-173-213.

CERDÁ Y BALLESTER, J., GOMIS CORELL, J.C. Y GUEROLA BLAY, V.,«La ermita del Calvari de Montesa: El procés de conservació i restauració», *Archivo de arte valenciano*, N° 90, Valencia, Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, 2009, pp. 77-90.

DA ZEDELGEM, A. «Aperçu historique sur la dévotion au chemin de la croix» *Revista Collectanea Franciscana XIX*. Ponzano Monferrato. 2004 (edición original 1949). pp. 45-142.

FLOREZ DE SETIEN Y HUIDOBRO, E., *España sagrada. Teatro geográfico histórico de la iglesia de España.*, tomo XVI, Madrid, Fernando VI, 1747.

FRANCISCO FORNIES, J., «Los calvarios levantinos», *Reconstrucción*, N° 38, Madrid. Dirección General de Regiones Devastadas y Reparación. Ministerio de la Gobernación, 1943, pp. 401-412.

GARCÍA CUETOS, M.^a P., *El patrimonio cultural. Conceptos básicos*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2011.

GARRIDO BONANO, M., “Vía crucis”, *Gran Enciclopedia Rialp*, Madrid, Rialp, 1991.
[Documento online](#)

GIL ATRIO, C., «España ¿cuna del viacrucis?», *Revista de Estudios Históricos* N° 41, Madrid. Archivo Iberoamericano, pp. 63-92.

GONZALEZ MORENO, J., *Via crucis a la Cruz del Campo*, Sevilla, Edit. Castillejo, 1992.

HERNANDEZ GONZALEZ, M., «Arte y religiosidad barroca en Canarias: El Calvario de la Orotava y su ermita», *Estudios canarios: Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, N.º 45, Tenerife, Instituto de Estudios Canarios, 2000-2001, pp 237-248.

HENARES DIAZ, F., «¿Puede un viacrucis o una procesión pasionaria ser una Vía Pulchritudines? Ritual pasionario, teología y estética», MOYA MARTINEZ, J.J. (coord.) *Vid Salvífica: actas de las VI Jornadas Nacionales de Cofradías Medievales de la Sangre de Cristo*, Calasparra, Antigua y Venerable Cofradía de la Sangre de Cristo, 2010, pp. 201-219.

JOAQUIN, J., «Aspectos de nuestro paisaje. Calvarios», *Penyagolosa*, N.º13, Castellón, Excma. Diputación Provincial de Castellón, 1976, pp. 14-21.

LOPEZ GUADALUPE MUÑOZ, M., «Una forma alternativa de la piedad popular: las cofradías de vía sacra en Granada», *Chronica Nova. Revista de Historia Moderna*, N° 31, Granada, Universidad de Granada, 2013, pp. 11-31.

MUÑOZ JIMENEZ, J. M., *Arquitectura, urbanismo y paisaje de los santuarios españoles*, Madrid, Gea Patrimonio, 2010.

MUÑOZ JIMENEZ, J. M., «Sobre la Jerusalén restaurada: los calvarios barrocos en España», *Archivo Español de Arte* LXIX, 274, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996, pp.157-170.

PORTO MAURICIO, L., *Via Crucis explanado*, Madrid, Viuda de Manuel Fernandez, 1758.

PRADILLO Y ESTEBAN, P.J., «Circuitos penitenciales. Los Vía Crucis como sendas de perfección», *Indagación*, N° 2, Madrid, Universidad de Alcalá, 1996, pp. 67-90.

PRADILLO Y ESTEBAN P. J., *Vía Crucis, calvarios y sacromontes: arte y religiosidad popular en la contrarreforma (Guadalajara: un caso excepcional)*, Guadalajara, Diputación Provincial de Guadalajara, 1996.

Repertorio de Textos Internacionales del Patrimonio Cultural, colección Cuadernos, XIV, Sevilla, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 2004.

Bibliografía específica

ÁLVARO ZAMORA, M.^a, I., *Cerámica aragonesa*, Zaragoza, Ibercaja, 2003, 3 vol.

BENITO MARTIN, F., *Patrimonio histórico de Aragón. Inventario arquitectónico. Teruel*, vol.II, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1991.

BRIZ ISIEGAS, G, «Arquitectura religiosa: calvarios, ermitas e iglesias parroquiales Comarca Andorra-Sierra de Arcos», ALQUEZAR PENÓN, J. Y RÚJULA LÓPEZ, P. (coords), *Comarca de Andorra-Sierra de Arcos*, colección Territorio N.º 31, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2008, pp. 139-154.

CASTILLO CATALÁN, F., *Historia del Calvario y Novena al Santo Cristo venerado en la iglesia del Santo Sepulcro de Alloza*, Barcelona, Tipografía Abadal, 1948.

ESCUDER VIRUETE J., MICOLAU ADELL J. I., SÁENZ A., GUALLAR F. J., y TRULLENQUE GRACIA E., *La Semana Santa del Bajo Aragón*, Alcañiz, Centro de estudios Bajoaragones, 1984.

GALINDO PÉREZ, S., (Coord.), *Aragón Patrimonio Cultural Restaurado 1984/2009. Bienes Muebles* (2 Tomos), Zaragoza, Gobierno de Aragón-Departamento de Educación, Cultura y Deporte, 2010.

GRACIA ARMISEN, D., *Alloza en la Edad Moderna*, Zaragoza, Ayuntamiento de Alloza. Instituto de Estudios Turolenses, 1999.

LERMA LOSCOS, J., *Alloza en los siglos XIX y XX*. Alloza, Ayuntamiento de Alloza. Instituto de Estudios Turolenses. 2001.

LERMA LOSCOS, J. «Una mirada al mundo de los calvarios aragoneses. Del origen a la diversidad», *Celan* N°13, Andorra, Centro de Estudios Locales de Andorra, 2014, pp. 52-88.

MADOZ IBAÑEZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, P. Madoz, 1846-1850.

MÉNDEZ DE JUAN, J.F., GALINDO PÉREZ, S. y LASHERAS RODRÍGUEZ, J. (Coord.), *Aragón Patrimonio Cultural Restaurado 1984/2009. Bienes Inmuebles* (2 Tomos), Zaragoza, Gobierno de Aragón-Departamento de Educación, Cultura y Deporte, 2010.

MORENO, J., *Alloza y su Calvario*, Bellezas de Aragón, Barcelona, Tipografía Abadal, 1956.

SEBASTIAN LOPEZ, S., *Inventario artístico de Teruel y su provincia*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1974.

Webgrafía

Centro di Documentazione dei Sacri Monti, Calvari e Complessi devozionali europei. [Acceso Web](#) (Noviembre 2016)

Comarca del Bajo Aragón. [Web comarca](#)(Noviembre 2016)

Comité Español del Consejo Internacional de Monumentos y Sitio (ICOMOS) [Página web](#) (Noviembre 2016)

Diputación de Teruel. Instituto de Estudios Turolenses. Fotografías de J. Antonio Dosset. [Archivo Dosset online](#)

Enciclopedia Católica on line, «Monte Calvario», 2013, [Página Web](#) (Noviembre 2016)

Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE) [Página Web](#) (Noviembre 2016)

Patrimonio cultural de Aragón, Gobierno de Aragón, Dirección General de Cultura y Patrimonio. [Página Web](#) (Noviembre 2016)

Unesco-World Heritage List, [Lista de Patrimonio de la Humanidad Mundial online](#) (Noviembre 2016)

Fuentes gráficas y audiovisuales

Archivo López Segura. Instituto de estudios turolenses. Diputación de Teruel. Fotografías: Francisco López. [Archivo López Segura online](#) (Noviembre 2016)

Documentos y archivos de Aragón (DARA), Gobierno de Aragón, Fotografías: Juan Mora Insa. [DARA online](#) (Noviembre 2016)

[Fotografía esférica del calvario de Alloza \[Google\]](#) Visionado mediante app Street View.

Fundación Quílez Llisterri, «Calvario de Alloza», *Catálogo Artístico, Monumental y Cultural del Bajo Aragón*, 2012. Fotografías: Paco Climent. [Archivo Fundación Quílez Llisterri online](#)
(Fecha de consulta: Noviembre 2016)

Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA), Gobierno de Aragón, Fotografías: Genma Briz Isiegas. [Ficha SIPCA Ermita Calvario](#) [Ficha SIPCA Calvario Alloza](#)
(Fecha consulta:25.11.2016)

[Video Calvario de Alloza](#) Realizado por Norte Teruel, (Marzo 2013)

V. ÍNDICE DE FIGURAS

	Pág.
Fig.1 Hierusalem Bonomiensis	8
Fig.2. Convento Sacala Coeli	9
Fig.3 Calvario Varallo Scala	10
Fig.4 Fotografía de Alloza desde el calvario	13
Fig.5 Iglesia parroquial de la Purísima Concepción.....	13
Fig.6. Ermita de San Blas	14
Fig.7 Ermita de San Roque	15
Fig.8 Ermita de Nuestra Señora de los Arcos	15
Fig.9 Ermita de San Benón	15
Fig.10 Ermita de San Gregorio	16
Fig.11 Ermita de San Cristóbal	16
Fig.12 Calvario de Alloza	17
Fig.13 Ciprés Madre	18
Fig.14 Alloza. Foto sin datación (anterior a 1936).....	19
Fig.15 Indulgencia del Papa Clemente XII	20
Fig.16.Baldaquino de la ermita Santo Sepulcro (anterior 1936)	21
Fig.17 Cuadro de Jerónimo Folcheri (1958)	22
Fig.18 Suelo de la ermita del Santo Sepulcro	23
Fig.19 Estaciones del calvario (anterior 1936).....	24
Fig. 20 Cuadro de la Faz de Nuestro Señor	25
Fig.21 Peirones Via Dolorosa (1948)	26
Fig.22 Peirones Vía Dolorosa (1948)	26
Fig.23 Portada de la ermita del Santo Sepulcro (obras 1954)	27
Fig.24 Plano del calvario Alloza	28
Fig.25 Escalera de acceso del calvario de Alloza	29
Fig.26 Portada de acceso del calvario de Alloza	29
Fig.27 Antigua portada de acceso del calvario de Alloza	30
Fig.28 Surtidor de las Cinco Llagas	31
Fig.29 Detalle rana surtidor	31

	Pág.
Fig.30 Primer tramo del viacrucis desde la portada de acceso	32
Fig.31 Calles de subida al viacrucis	32
Fig.32 Calle Vía Dolorosa	32
Fig.33 Peirón de la Vía Dolorosa. 7º Séptimo Dolor	32
Fig.34 Estaciones-capillas viacrucis	33
Fig.35 Portada de estación	34
Fig.36 Interior de estación capilla	34
Fig.37 IV Estación	35
Fig.38 XII Estación	35
Fig.39 XIV Estación o ermita del Santo Sepulcro	36
Fig.40 Vista interior del Santo Sepulcro	37
Fig.41 Cúpula al interior del Santo Sepulcro	37
Fig.42 Linterna al interior del Santo Sepulcro	37
Fig.43 Linterna al exterior del Santo Sepulcro	37
Fig.44 Coro del Santo Sepulcro	38
Fig.45 Clave del arco de portada del Santo Sepulcro	38
Fig. 46 Inscripciones en muros exteriores del Santo Sepulcro	38
Fig.47 Puerta del Santo Sepulcro	39
Fig.48 Portada atrio del Santo Sepulcro	39
Fig.49 Motivo fachada del Santo Sepulcro	40
Fig. 50 XI Estación	41
Fig.51 XII Estacion	41
Fig.52 Fachada norte del Santo Sepulcro	41
Fig.53 XV Estación o de la Resurrección	42
Fig.54-55-56-57 Detalles pinturas murales del Santo Sepulcro	43
Fig.58 Detalle pintura mural cúpula del Santo Sepulcro	44
Fig.59 Pintura mural cabeza ángel del Santo Sepulcro ..	44
Fig.60 Escultura del Santo Sepulcro	44
Fig.61 Talla san Blas del Santo Sepulcro	44
Fig.62 Cristo Crucificado del Santo Sepulcro	45

	Pág
Fig.63 Cristo Yacente del Santo Sepulcro	45
Fig.64 Suelo cerámico del Santo Sepulcro	46
Fig.65 Escudo Alloza suelo del Santo Sepulcro.....	46
Fig.66 Sepultura del Santo Sepulcro	47
Fig.67 Zócalo cerámico del Santo Sepulcro	47
Fig.68-69-70 Detalle baldosas zócalo del Santo Sepulcro	48
Fig.71 Cenefa mural cerámica del Santo Sepulcro	49
Fig.72-73 Pilas agua bendita del Santo Sepulcro	49
Fig.74 Fuente	50
Fig.75 Detalle fuente	50
Fig.76 Azulejos de Manises de la fuente	51
Fig.77 Surtidor Los Dolores	51
Fig.78 Surtidor-depósito	51
Fig.79 Cerca calvario	52

VI. ANEXOS

Oración popular dedicada al Santo Cristo del Calvario.

*SANTO CRISTO DEL CALVARIO GLORIA Y CONSUELO DE ALLOZA:
MANTENED LA DEVOCIÓN DE ESTE PUEBLO QUE OS ADORA.*

Es Alloza destinado/para ser urna dichosa de la imagen prodigiosa/de Cristo Crucificado: todo este pueblo humillado/con tierno afecto os implora: Mantened la devoción/de este pueblo que os adora.

Nuestros padres levantaron/con devoción fervorosa esta Iglesia suntuosa/do el Sepulcro colocaron: la piedad que ellos mostraron/sirvanos de mediadora. Mantened la devoción/de este pueblo que os adora.

La devoción más ardiente/este templo os fabricó y el Calvario os dedicó/para el culto reverente de Vos, Redentor clemente/y de la Corredentora. Mantened la devoción/de este pueblo que os adora.

Los cipreses centenarios/con sus copas elevadas dicen que nuestras miradas/hacia el Cielo dirijamos: Haced que no desoigamos/una voz tan bienhechora. Mantened la devoción/de este pueblo que os adora.

En tiempo de sequedad/del labrador sois consuelo: si suplica vuestro pueblo,/le socorréis con piedad: por eso con humildados suplicamos ahora: Mantened la devoción/de este pueblo que os adora.

En vuestra santa capilla-hallan los atribulados consuelos multiplicados/y los llenáis de alegría: consoladnos cada día/desde la urna protectora. Mantened la devoción/de este pueblo que os adora.

En el trance de la muerte/os llama el agonizante y cual padre y fino amante/le enviáis auxilio fuerte para volar anhelante/a recibir la corona. Mantened la devoción/de este pueblo que os adora.

Vuestra imagen destruyeron/algunos hombres malvados que con odio y bien armados/de lejos aquí vinieron: más, con ello consiguieron/que aumentara vuestra honra. Mantened la devoción/de este pueblo que os adora.

Os pedimos fervorosos/bendigáis nuestros sembrados, nuestras casas y ganados/y seamos muy piadosos, tengamos paz y dichosos, consigamos vuestra gloria. Mantened la devoción/de este pueblo que os adora.

Santo Cristo del Calvario/gloria y consuelo de Alloza:Mantened la devoción/de este pueblo que os adora.

Te adoramos, Señor, y te bendecimos,/porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.